

EL PECADO DEL REY JEROBOAM



MINISTERIO LD

¿POR QUÉ EL “CRISTIANISMO”
MODERNO ESTÁ REPITIENDO SU ERROR?

Contenido

EL PECADO DEL REY JEROBOAM	3
¿Por qué el cristianismo moderno está repitiendo su error?	3
Texto base	3
1. Introducción: el peligro de una religión parecida, pero no obediente	4
2. El contexto histórico: un reino dividido	5
3. Las cuatro sustituciones de Jeroboam	7
A. Sustituyó la autoridad de Dios por la estrategia humana	7
B. Sustituyó el lugar de adoración establecido por Dios	7
C. Sustituyó el calendario divino por una fiesta inventada	9
D. Sustituyó el sacerdocio legítimo por líderes escogidos por conveniencia	11
4. El pecado de Jeroboam se convirtió en patrón nacional	13
5. El espejo del cristianismo moderno	15
A. Sustituye la Biblia por la tradición	15
B. Sustituye los mandamientos por una gracia mal entendida.....	15
C. Sustituye el sábado bíblico por el domingo tradicional.....	16
D. Sustituye el arrepentimiento por entretenimiento religioso.....	17
6. Consecuencias del pecado de Jeroboam	18
A. División espiritual.....	18
B. Exilio espiritual.....	18
C. Confusión doctrinal	19
7. Una precisión importante: volver a la ley no significa volver al ceremonialismo.....	20
8. Comentario de Elena G. de White.....	22
9. Comentario del CBA	23
10. Aplicación profética para nuestros días	24
11. Conclusión: el llamado a volver a la senda antigua	25
Un llamado para seguir sembrando	27

EL PECADO DEL REY JEROBOAM

¿Por qué el cristianismo moderno está repitiendo su error?

Texto base

“Y esto fue causa de pecado; porque el pueblo iba a adorar delante de uno hasta Dan.”

1 Rey. 12:30

“E hizo Jeroboam fiesta solemne en el mes octavo, a los quince días del mes, conforme a la fiesta solemne que se celebraba en Judá, y sacrificó sobre un altar. Así hizo en Bet-el, ofreciendo sacrificios a los becerros que había hecho.”

1 Rey. 12:32

“En vano me honran, enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres.”

Mat. 15:9

1. Introducción: el peligro de una religión parecida, pero no obediente

El pecado de Jeroboam no consistió en eliminar la religión. Ese es un punto muy importante. Jeroboam no volvió al pueblo completamente ateo. No cerró los cultos. No negó abiertamente el nombre de Dios. No dijo: “Dejen de adorar”.

Su pecado fue más sutil y más peligroso: **fabricó una religión alternativa**, parecida a la verdadera, pero diseñada según intereses humanos.

Jeroboam conservó elementos religiosos, pero los reorganizó a su conveniencia. Cambió el lugar de adoración, cambió el calendario sagrado, cambió el sacerdocio y creó símbolos religiosos no autorizados por Dios.

En otras palabras, Jeroboam produjo una religión con apariencia espiritual, pero sin obediencia al mandato divino.

Ese mismo principio se repite cuando una iglesia o líder religioso dice servir a Dios, pero sustituye la Palabra de Dios por tradición humana, popularidad, conveniencia política, crecimiento numérico o comodidad doctrinal.

2. El contexto histórico: un reino dividido

Después del reinado de Salomón, Israel se dividió en dos reinos:

Reino del sur: Judá, con Jerusalén como centro religioso.

Reino del norte: Israel, gobernado por Jeroboam.

Dios había permitido que Jeroboam recibiera el reino del norte. El profeta Ahías le anunció que gobernaría sobre 10 tribus. Pero también le dio una condición clara:

“Si prestares oído a todas las cosas que te mandare, y anduvieres en mis caminos, e hicieres lo recto delante de mis ojos, guardando mis estatutos y mis mandamientos... yo estaré contigo.”

1 Rey. 11:38

El reino de Jeroboam dependía de la obediencia. Dios no le pidió que inventara un nuevo sistema religioso. Le pidió fidelidad.

Pero Jeroboam tuvo miedo.

“Y dijo Jeroboam en su corazón: Ahora se volverá el reino a la casa de David, si este pueblo subiere a ofrecer sacrificios en la casa de Jehová en Jerusalén.”

1 Rey. 12:26-27

Aquí nace el problema: **Jeroboam comenzó a gobernar desde el miedo y no desde la fe.**

Temía perder influencia. Temía perder miembros. Temía perder poder. Temía que el pueblo, al adorar conforme a la Palabra de Dios, volviera a Jerusalén y lo abandonara.

Entonces tomó una decisión fatal: adaptó la religión para conservar el control del pueblo.

3. Las cuatro sustituciones de Jeroboam

A. Sustituyó la autoridad de Dios por la estrategia humana

Jeroboam no preguntó: “¿Qué ha mandado Jehová?”

Preguntó: “¿Qué me conviene para no perder el reino?”

Ese fue el principio de su apostasía.

La verdadera religión comienza con la voluntad de Dios. La falsa religión comienza con la conveniencia humana.

Hoy ocurre lo mismo cuando se cambia la doctrina bíblica para no perder miembros, para agradar al público, para evitar controversias o para parecer más aceptables ante el mundo.

Pablo advirtió:

“Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias.”

2 Tim. 4:3

El problema no es solamente que existan falsos maestros. El problema también es que muchas multitudes desean maestros que les prediquen lo que quieren oír.

B. Sustituyó el lugar de adoración establecido por Dios

Dios había señalado a Jerusalén como centro de adoración nacional. Allí estaba el templo. Allí estaba el sistema sacerdotal. Allí se ofrecían los sacrificios conforme a la ley ceremonial.

Pero Jeroboam dijo:

“Bastante habéis subido a Jerusalén.”

1 Rey. 12:28

Entonces levantó dos centros religiosos alternativos:

“Y habiendo tenido consejo, hizo el rey dos becerros de oro, y dijo al pueblo: Bastante habéis subido a Jerusalén; he aquí tus dioses, oh Israel, los cuales te hicieron subir de la tierra de Egipto. Y puso uno en Bet-el, y el otro en Dan.”

1 Rey. 12:28-29

Esto era una imitación del pecado del becerro de oro en el desierto. Compárese con **Éxo. 32:4**.

Jeroboam no dijo que el pueblo dejara de ser religioso. Les ofreció una adoración más cercana, más fácil y más conveniente. Pero esa comodidad religiosa los llevó a la apostasía.

La lección es clara: **no toda adoración que menciona a Dios es aceptada por Dios.**

Jesús dijo:

“Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren.”

Juan 4:24

No basta adorar con emoción. Hay que adorar en verdad.

C. Sustituyó el calendario divino por una fiesta inventada

La Biblia dice:

“E hizo Jeroboam fiesta solemne en el mes octavo, a los quince días del mes, conforme a la fiesta solemne que se celebraba en Judá... mes que él había inventado de su propio corazón.”

1 Rey. 12:32-33

Este detalle es profundamente significativo.

La fiesta verdadera se celebraba en el mes séptimo, conforme a la instrucción divina. Jeroboam la movió al mes octavo. No fue un cambio ordenado por Dios. Fue una fecha inventada por el rey.

Aquí aparece uno de los principios más solemnes del pecado de Jeroboam: **cambiar los tiempos de adoración establecidos por Dios y reemplazarlos por tiempos de origen humano.**

Este principio tiene una aplicación directa al cristianismo actual. Dios estableció el séptimo día como día de reposo desde la creación:

“Y acabó Dios en el día séptimo la obra que hizo; y reposó el día séptimo... Y bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó.”

Gén. 2:2-3

El mandamiento confirma:

“Acuérdate del día de reposo para santificarlo... el séptimo día es reposo para Jehová tu Dios.”

Éxo. 20:8-11

Sin embargo, gran parte del cristianismo moderno guarda el domingo, no porque la Biblia haya cambiado el sábado, sino porque la tradición humana lo colocó en lugar del mandamiento divino.

Este es el mismo principio de Jeroboam: **tomar un tiempo establecido por Dios y sustituirlo por otro tiempo no ordenado por Dios.**

Daniel profetizó que un poder religioso intentaría cambiar los tiempos y la ley:

“Y pensará en cambiar los tiempos y la ley.”

Dan. 7:25

El asunto no es solamente calendario. Es autoridad. La pregunta es: **¿quién tiene derecho a definir la adoración: Dios o el hombre?**

D. Sustituyó el sacerdocio legítimo por líderes escogidos por conveniencia

La Biblia dice:

“Hizo también casas sobre los lugares altos, e hizo sacerdotes de entre el pueblo, que no eran de los hijos de Leví.”

1 Rey. 12:31

Dios había establecido un orden específico para el sacerdocio levítico dentro del sistema ceremonial de Israel. Jeroboam lo ignoró. Nombró sacerdotes de entre cualquiera del pueblo, no conforme al mandato de Dios, sino conforme a su proyecto político-religioso.

Esto produjo una religión sin autoridad bíblica, dirigida por líderes que ocupaban puestos sagrados sin haber sido establecidos por Dios.

Hoy también existe el peligro de líderes religiosos que no predicán la Palabra completa, sino lo que conviene a la institución, al número de asistentes, al presupuesto, a la fama o a la comodidad de la congregación.

Ezequiel denunció a los dirigentes espirituales que no enseñaban la diferencia entre lo santo y lo profano:

“Sus sacerdotes violaron mi ley, y contaminaron mis santuarios; entre lo santo y lo profano no hicieron diferencia, ni distinguieron entre inmundo y limpio; y de mis días de reposo apartaron sus ojos.”

Eze. 22:26

4. El pecado de Jeroboam se convirtió en patrón nacional

La Biblia no trata el pecado de Jeroboam como un error menor. Lo repite muchas veces como una fórmula de condenación:

“Los pecados de Jeroboam, con los cuales hizo pecar a Israel.”

1 Rey. 14:16

“Por los pecados de Jeroboam que él había cometido, y con los cuales hizo pecar a Israel.”

1 Rey. 15:30

“Anduvo en todos los pecados de Jeroboam hijo de Nabat, y en su pecado con que hizo pecar a Israel.”

1 Rey. 16:26

“Jeroboam apartó a Israel de en pos de Jehová, y les hizo cometer gran pecado.”

2 Rey. 17:21

El pecado de Jeroboam no quedó en él. Se institucionalizó. Se volvió costumbre. Se volvió tradición nacional. Generaciones completas nacieron dentro de ese sistema falso y llegaron a creer que aquello era normal.

Ese es uno de los mayores peligros de la tradición religiosa: **cuando el error se hereda por generaciones, muchos lo defienden como si fuera verdad.**

Jesús enfrentó ese mismo problema en su tiempo:

“Bien invalidáis el mandamiento de Dios para guardar vuestra tradición.”

Mar. 7:9

5. El espejo del cristianismo moderno

El pecado de Jeroboam se repite cada vez que la religión hace estas sustituciones:

A. Sustituye la Biblia por la tradición

Muchas doctrinas son aceptadas no porque estén escritas en la Biblia, sino porque “siempre se han enseñado así”.

Pero la norma del cristiano no debe ser la costumbre, sino la Escritura:

“¡A la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido.”

Isa. 8:20

B. Sustituye los mandamientos por una gracia mal entendida

La gracia bíblica no elimina la obediencia. La gracia perdona, transforma y capacita para vivir en armonía con la voluntad de Dios.

Pablo fue claro:

“¿Luego por la fe invalidamos la ley? En ninguna manera, sino que confirmamos la ley.”

Rom. 3:31

Y Juan escribió:

“El que dice: Yo le conozco, y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y la verdad no está en él.”

1 Juan 2:4

La salvación no es por obras. Pero el salvo no vive en rebelión contra la ley de Dios.

“Si me amáis, guardad mis mandamientos.”

Juan 14:15

C. Sustituye el sábado bíblico por el domingo tradicional

Este es uno de los paralelos más serios.

Jeroboam inventó una fiesta “de su propio corazón”. El cristianismo popular ha aceptado un día de reposo que no fue establecido por Cristo ni por los apóstoles como sustituto del sábado.

El Nuevo Testamento muestra que Jesús guardó el sábado:

“Vino a Nazaret... y en el día de reposo entró en la sinagoga, conforme a su costumbre.”

Luc. 4:16

Pablo también predicaba en sábado:

“Y Pablo, como acostumbraba, fue a ellos, y por tres días de reposo discutió con ellos.”

Hech. 17:2

La Biblia nunca dice que el domingo reemplazó al sábado. El cambio vino por tradición y autoridad humana.

Por eso el tema del sábado no es un detalle secundario. Es una prueba de autoridad: **¿obedeceremos el mandamiento de Dios o la tradición de los hombres?**

D. Sustituye el arrepentimiento por entretenimiento religioso

Jeroboam ofreció una religión cómoda, cercana y popular. Hoy muchas iglesias ofrecen una religión emocional, atractiva y numerosa, pero sin llamado al arrepentimiento, sin reforma de vida y sin obediencia.

Pablo describió esta condición:

“Tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella.”

2 Tim. 3:5

Una congregación puede tener música, multitudes, tecnología, campañas, carisma y emoción; pero si no conduce a la obediencia a Dios, puede estar repitiendo el pecado de Jeroboam.

6. Consecuencias del pecado de Jeroboam

A. División espiritual

Jeroboam dividió religiosamente al pueblo. Separó a Israel del centro de adoración establecido por Dios. Esa división no trajo libertad, sino confusión.

Hoy la multiplicación de doctrinas contradictorias muestra el resultado de abandonar la autoridad bíblica. Cuando cada grupo decide qué parte de la Biblia aceptar y qué parte rechazar, la unidad se vuelve imposible.

Jesús oró por la unidad, pero una unidad basada en la verdad:

“Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad.”

Juan 17:17

No hay unidad verdadera sin verdad bíblica.

B. Exilio espiritual

Israel terminó en cautiverio. La Biblia conecta esa caída con el pecado de Jeroboam:

“Y desechó Israel a los hijos de David, y ellos hicieron rey a Jeroboam... y Jeroboam apartó a Israel de en pos de

Jehová, y les hizo cometer gran pecado.”

2 Rey. 17:21

El exilio físico de Israel tiene una lección espiritual para nuestros días. Una iglesia puede conservar el lenguaje religioso, pero vivir lejos de la voluntad de Dios.

Eso es exilio espiritual: tener nombre de pueblo de Dios, pero caminar lejos de sus mandamientos.

C. Confusión doctrinal

Cuando se abandona la ley de Dios, la religión pierde su brújula.

“Donde no hay visión, el pueblo se desenfrena; mas el que guarda la ley es bienaventurado.”

Prov. 29:18

La palabra “desenfrena” describe muy bien lo que ocurre cuando se elimina la autoridad de la ley divina: cada uno cree, enseña y practica lo que le parece mejor.

7. Una precisión importante: volver a la ley no significa volver al ceremonialismo

Cuando hablamos de volver a la ley de Dios, debemos distinguir entre la **ley moral** y la **ley ceremonial**.

La ley moral, resumida en los 10 mandamientos, expresa el carácter de Dios y sigue vigente.

Éxo. 20:1-17; Rom. 3:31; Apoc. 14:12

La ley ceremonial señalaba al sacrificio, al sacerdocio levítico, al santuario terrenal y a las fiestas simbólicas que apuntaban a Cristo. Ese sistema encontró su cumplimiento en Jesús.

“Todo lo cual es sombra de lo que ha de venir; pero el cuerpo es de Cristo.”

Col. 2:17

“Porque la ley, teniendo la sombra de los bienes venideros, no la imagen misma de las cosas...”

Heb. 10:1

Por eso, el llamado no es a reconstruir el sistema ceremonial judío, ni a depender de fiestas como medio de salvación. El llamado es a volver a la obediencia bíblica, a los mandamientos de Dios y a la fe de Jesús.

Aquí está el pueblo final de Dios:

“Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús.”

Apoc. 14:12

8. Comentario de Elena G. de White

Elena G. de White explica que Jeroboam, por temor a perder el reino, introdujo cambios religiosos que apartaron al pueblo de Dios. En **Profetas y reyes**, al tratar la apostasía de Jeroboam, muestra que su sistema fue una mezcla de política y religión, diseñado para conservar el poder y evitar que el pueblo regresara a Jerusalén.

El punto central es claro: **cuando los dirigentes religiosos adaptan la adoración para proteger sus intereses, el pueblo termina siendo llevado al pecado.**

También escribió:

“No hay evidencia de conversión genuina a menos que se efectúe una reforma.”

El camino a Cristo, cap. 7

La verdadera fe no se queda en palabras. Produce obediencia, reforma y retorno a la voluntad de Dios.

9. Comentario del CBA

El **Comentario Bíblico Adventista**, al comentar **1 Rey. 12:26-33**, destaca que el pecado de Jeroboam incluyó varios elementos: la creación de centros rivales de adoración, el uso de becerros de oro, la institución de sacerdotes no autorizados y el establecimiento de una fiesta en una fecha inventada por él.

El CBA subraya que la frase “que él había inventado de su propio corazón” revela el origen humano de aquella religión. No nació de la revelación divina, sino de la conveniencia del rey.

Ese detalle es fundamental: **una religión puede ser organizada, popular y nacionalmente aceptada, pero si nace del corazón humano y no de la Palabra de Dios, conduce a la apostasía.**

10. Aplicación profética para nuestros días

El pecado de Jeroboam anticipa un patrón que se repetirá en el conflicto final:

1. Autoridad humana en lugar de autoridad divina.
2. Tradición religiosa en lugar de mandamiento bíblico.
3. Adoración popular en lugar de adoración verdadera.
4. Multitudes convencidas en lugar de un remanente obediente.
5. Cambio de los tiempos de adoración en lugar de fidelidad al sábado del Señor.

Apocalipsis presenta el conflicto final en términos de adoración:

“Adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas.”

Apoc. 14:7

Ese lenguaje nos lleva directamente al cuarto mandamiento:

“Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día.”

Éxo. 20:11

El mensaje final llama al mundo a volver al Creador. Y volver al Creador incluye reconocer el memorial de la creación: el sábado bíblico.

11. Conclusión: el llamado a volver a la senda antigua

Jeroboam creyó que podía proteger su reino fabricando una religión más conveniente. Pero su estrategia produjo apostasía, división, juicio y exilio.

El cristianismo moderno corre el mismo peligro cuando conserva el nombre de Cristo, pero rechaza los mandamientos de Cristo; cuando habla de gracia, pero desprecia la ley; cuando predica adoración, pero sustituye el día que Dios santificó; cuando busca multitudes, pero evita la verdad que reforma la vida.

Dios no está llamando a su pueblo a una religión inventada “de su propio corazón”. Dios llama a volver a la Palabra.

“Así dijo Jehová: Paraos en los caminos, y mirad, y preguntad por las sendas antiguas, cuál sea el buen camino, y andad por él, y hallaréis descanso para vuestra alma.”

Jer. 6:16

El llamado no es a seguir a Jeroboam.

El llamado es a seguir al Cordero.

No busquemos una religión cómoda.

Busquemos una religión verdadera.

No sigamos los mandamientos de hombres.
Volvamos a los mandamientos de Dios y a la fe de Jesús.

Un llamado para seguir sembrando

Querido lector:

Si esta información ha sido de bendición para su vida, si le ha ayudado a comprender mejor la Palabra de Dios, o si ha fortalecido su fe en Cristo y en su verdad, queremos pedirle algo muy especial: **ore por este ministerio.**

Detrás de cada material gratuito hay tiempo, esfuerzo, estudio, oración y un profundo deseo que más personas conozcan la verdad bíblica. Nuestro anhelo es seguir preparando **libros, estudios y recursos gratuitos** que puedan llegar a muchas vidas, hogares e iglesias, especialmente a personas que no tienen la posibilidad de adquirir este tipo de materiales.

Si Dios pone en su corazón apoyar esta obra, puede hacerlo compartiendo este estudio con otros, recomendándolo, orando por nosotros y, si le es posible, también mediante una **ofrenda voluntaria** que nos ayude a seguir produciendo más materiales para la honra de Dios y el avance de su obra.

Cada ayuda, grande o pequeña, puede convertirse en una semilla de verdad en la vida de alguien más.

